

# ESTÉTICA DE LA RESISTENCIA Y AFIRMACIÓN EN LA NOVELÍSTICA DE JACQUES STEPHEN ALEXIS<sup>1</sup>

Edith Aurora Rebolledo Garrido  
*Universidad Nacional Autónoma de México /  
Posgrado en Estudios Latinoamericanos*

“Los genios no hacen el humanismo y la cultura, Caucho, sino que la desprenden de la creación colectiva, genialmente la subliman de la vida vivida del pueblo, único auténtico maestro del pensamiento y el amor.”

*Jacques Stephen Alexis<sup>2</sup>*

Cuando los medios de comunicación hablan de Haití, la mayoría de las veces se concentran en la pobreza, en la susceptibilidad de sufrir desastres naturales y en los altos índices de violencia y de analfabetismo. Poco se dice sobre su riqueza cultural, sus escritores, sus músicos y sus pintores que han sobresalido y que tienen una forma particular de recrear su historia.

<sup>1</sup> El presente capítulo se conforma de fragmentos de mi tesis para obtener el grado de Maestría en Estudios Latinoamericanos de la UNAM.

<sup>2</sup> *L'espace d'un cillement*, traducida como *En un abrir y cerrar de ojos*, por José Zalamea. El fragmento que se cita corresponde a la voz del narrador: Jacques Stephen Alexis, *En un abrir y cerrar de ojos*, México, Edic. Era, 1969, p. 83.

En 2010, tras el terremoto que sufrió la isla caribeña, la indiferencia y el silencio cesaron por un instante. Los periódicos, las cadenas de radio y de televisión, entre otros medios masivos, voltearon la mirada hacia el país que había colapsado. La intención era presentar la tragedia para conmover a las masas y buscar la solidaridad con el pueblo haitiano. A partir de este suceso se difundió una imagen fragmentada de la realidad cotidiana de Haití.

Después de la tragedia el mutismo volvió, pero la idea sobre Haití ya estaba diseminada por el resto del mundo. En la actualidad es difícil encontrar trabajos que hablen de aspectos positivos del país; por ejemplo, del quehacer artístico de hombres y mujeres que se resisten a aceptar la realidad e imagen impuesta al pueblo haitiano.

Es importante señalar que desde el ámbito académico se ha intentado conocer la realidad de este país caribeño más a fondo, a partir del estudio de su diversidad cultural, su pensamiento filosófico, sus manifestaciones artísticas y sus pensadores, que han sido de gran relevancia en la búsqueda y construcción de lo que podría llamarse *identidad caribeña*.

Jacques Stephen Alexis fue un escritor haitiano que nació en 1922 y que estudió la carrera de medicina con especialidad en neurología. Desde muy joven participó en la política de su país: fue miembro del Partido Comunista, creado por el escritor Jacques Roumain. También se mantuvo activo frente a la represión ejercida durante la dictadura de François Duvalier. Su pensamiento estuvo inspirado en un ideal socialista característico de una generación de escritores haitianos integrada por Cristian Beaulie, Anthony Lespés, Etienne Charlier y René Depestre, entre otros.<sup>3</sup> En abril de 1961 Alexis salió de Haití rumbo a China con la intención de lanzar una convocatoria de unión del Movimiento Comunista Internacional. De regreso al Caribe entró por Cuba, desde donde viajó de forma clandestina a territorio haitiano. Desembarcó en la playa Bombardopolis y fue apresado por el grupo

<sup>3</sup> Gérard Pierre-Charles, *El pensamiento sociopolítico moderno en el Caribe*, México, FCE, 1985.

paramilitar haitiano los *tonton macoutes*.<sup>4</sup> Existen testimonios de que Alexis y los compañeros con los que viajaba fueron torturados y finalmente asesinados. Aunque murió muy joven —a los 39 años—, en su producción literaria destacan tres novelas,<sup>5</sup> una antología de cuentos,<sup>6</sup> diversos ensayos y textos de corte político y social.

En su ejercicio literario Alexis rescata la vida de los grupos marginados y desprotegidos: el pasado, el presente y el ideal del porvenir, así como el lenguaje y las tradiciones religiosas y populares. Aunque el autor no era parte de este sector al que pertenecía la mayoría de la población haitiana, es visible el interés que tenía por escribir sobre la situación y las problemáticas sociales, históricas y políticas. Habló del país caribeño, pero no de la forma en que lo hubiera hecho un historiador o un periodista, quienes por deber tendrían que apegarse a la realidad histórica, sino por medio de la creación de una realidad literaria. El propio escritor sostiene que “[...] la novela es la reconciliación de lo imaginario y lo real.”<sup>7</sup> Alexis lleva a cabo un trabajo en el que involucra de manera directa al lector, porque lo hace partícipe de un mundo estético y lo incita a la reflexión constante de temas relacionados con hechos históricos y políticos de la época.

En su novela *La estética de la resistencia* (1999), el escritor alemán Peter Weiss pone de manifiesto que el quehacer artístico sirve para la exploración, el reconocimiento histórico, la estructuración de un pensamiento histórico y la vinculación emocional y estética con el pasado

<sup>4</sup> En 1958, tras sobrevivir a un atentado, Duvalier creó un grupo paramilitar en Haití inspirado por el grupo “camisas negras” del fascismo italiano. En un inicio este grupo se denominó Voluntarios de la Seguridad Nacional. Sin embargo, años más tarde fueron conocidos como los *tonton macoutes*, nombre que aludía a un cuento popular haitiano. El macutismo fue responsable de miles de desapariciones, torturas, violaciones, secuestros, asesinatos y en general de violación de los derechos humanos de la población haitiana que se opuso al duvalierismo.

<sup>5</sup> *Compère Général Soleil*, Éditions Gallimard, 1955; *Les Arbres Musiciens*, Éditions Gallimard, 1957; *L'Espace d'un Cillement*, Éditions Gallimard, 1959.

<sup>6</sup> *Romancero aux Etoiles*, Éditions Gallimard, 1960.

<sup>7</sup> “Le roman, c’est la conciliation de l’imaginaire et du réel”. Jacques Stephen Alexis, “Où va le roman?”, 1957 [en línea], [http://www.lehman.cuny.edu/ile.en.ile/boutures/0101/11\\_alexis.html](http://www.lehman.cuny.edu/ile.en.ile/boutures/0101/11_alexis.html)

y el presente. Este autor además entiende el arte como una expresión de lucha de clases; y al artista, como un testigo activo de su época que evidencia las contradicciones políticas y sociales de su entorno.<sup>8</sup> De acuerdo con lo anterior, propongo el concepto *estética de la resistencia* para referir al quehacer literario de Jacques Alexis, en el que se distinguen los elementos mencionados por Weiss; sin embargo, la propuesta alexiana es todavía más amplia.

Cuando se habla de estética caribeña se tiene que pensar en términos del contexto en el que se gestan las obras. No se trata de estudiar la literatura caribeña desde el excentricismo que, de manera errónea, está vinculado con el Caribe: se trata de entender que los procesos históricos y, por ende, de creación artística tienen sus particularidades. Con base en esto, ¿qué otras categorías o conceptos podrían definir la propuesta literaria de Jacques Stephen Alexis?

El escritor cubano Emilio Jorge Rodríguez, en el libro *El Caribe literario. Trazados de convivencia*, argumenta:

Un camino acertado para indagar en los antecedentes de una axiología estética afroamericana se sitúa en lo que se ha acuñado [...] como cultura de resistencia. No estimo feliz esta denominación, pues preferiría catalogarla —en un rango más amplio y con mentalidad centrada en el africano y el afrodescendiente—, como cultura de afirmación que puede asociarse ciertamente en el ámbito caribeño a expresiones de la tradición oral.<sup>9</sup>

En su narrativa, Alexis retoma los relatos orales presentes en la cultura haitiana. Personajes y lugares míticos confluyen en los escenarios literarios del autor. Es quizá en la compilación de cuentos *Romancero aux étoiles* (1960) donde resuena con mayor fuerza la tradición oral: “Los cuentos son todos narrados alternativamente por uno de dos narradores: el Viejo Viento Caribe y su sobrino. El tipo de cuentos varía,

<sup>8</sup> José Luis Sagües, “La función del arte en *La estética de la resistencia* de Peter Weiss”, *Revista de Filología Alemana*, vol. 8, 2000, p. 205 [en línea], <http://revistas.ucm.es/index.php/RFAL/article/viewFile/RFAL0000110201A/33812>

<sup>9</sup> Emilio Jorge Rodríguez, *El Caribe literario. Trazados de convivencia*, La Habana, Editorial Arte y Literatura, 2011, p. 30.

desde narraciones de corte histórico hasta historias de zombis y encuentros oníricos con el Rey de los Sueños.”<sup>10</sup>

Por su parte, en las novelas el autor alude a las tradiciones orales y costumbres del pueblo haitiano, tradiciones relacionadas casi siempre con el ámbito religioso. En el texto ya mencionado, Emilio Jorge Rodríguez sostiene que las manifestaciones religiosas afroamericanas, gestadas por el sincretismo, están asociadas con elementos de afirmación identitaria. Al reunir todos los elementos identitarios de la cultura haitiana, presentes en la narrativa de J. S. Alexis, me atrevo a pensar en que más que una *estética de la resistencia*, la obra de Alexis es una *estética de la afirmación*.

Los personajes principales de todos los relatos de J. S. Alexis están ligados con la hibridación cultural, la afrodescendencia, el sincretismo religioso y la confluencia de las lenguas del país caribeño. Un ejemplo de lo anterior se encuentra en la novela *L'espace d'un cillement*: “Los campesinos de la llanura de Cul-de sac, al llevar a sus muertos al cementerio, suelen danzar y balanceando rítmicamente el cadáver cantan: M’dis crier pas levé la mort si crier té lever la mort hounsi-canzos yo ta mourir-lever.”<sup>11</sup> En *La isla que se repite*, Antonio Benítez Rojo argumenta que para los caribeños la comunicación oral u oralidad ha tenido un papel fundamental: “La cultura criolla se organizó y se transmitió, principalmente, a través de la palabra y la memoria [...] en

<sup>10</sup> J. Henríquez Fattoni y F. Rossi, “Cuando el Viejo Viento Caribe suena más fuerte que el olvido. Sobre dos libros de Jacques Stephen Alexis. *En un abrir y cerrar de ojos / Romancero de las estrellas*”, *Cuadernos de literatura*, núm. 31, jul.-dic., 2011, p. 416 [en línea], <http://132.248.9.34/hevila/Cuadernosdeliteratura/2011/no30/23.pdf>

<sup>11</sup> Jacques Stephen Alexis, *L'Espace d'un Cillement*, Paris, Éditions Gallimard, 1959, p. 82.

El sociólogo suizo Roland Wingfield en su libro de viaje *Haití: tras las huellas del zombi* describe también parte del ritual en los entierros de las provincias haitianas: “Los haitianos hacen lo imposible por apaciguar a sus muertos. Les hacen hermosos entierros, cuidan las tumbas, llevan luto y los honran de diferentes maneras. Cuando un hombre del pueblo toma un trago de ron, vierte algunas gotas sobre el suelo ‘por lo ancestros de Guinea’, o sea para venerar a los muertos cuya alma, piensa él, regresará un día a África” (Roland Wingfield, *Haití: tras las huellas del zombi*, México, Edamex, 1995, p. 159). J. S. Alexis recrea es tipo de acontecimientos como parte del paisaje místico de su pueblo.

el Caribe existe una poderosa tradición oral, transmitida rítmicamente desde la canción de cuna hasta las oraciones milagreras.<sup>12</sup>

En el presente trabajo hago un breve análisis de la estructura y de los elementos estéticos de la novela *L'espace d'un cillement* (1959)<sup>13</sup> con la finalidad de tener un acercamiento a la obra literaria de Jacques Stephen Alexis. Es una novela que sin duda da cuenta de los elementos identitarios que permean la narrativa de J. S. Alexis. Resulta interesante que dicha novela sea tan distinta y a la vez tan parecida a los otros relatos del autor. La peculiaridad radica en que en este relato lo “real maravilloso”, los personajes míticos y los eventos extraordinarios se dejan de lado: está más cerca del realismo social.<sup>14</sup> Sin embargo, la impronta del estilo literario del autor está presente en todas sus obras.

En esta novela J. S. Alexis parece estar fascinado con las descripciones de los lugares, las acciones y la relatividad del tiempo: algunas escenas se alargan y otras suceden en un abrir y cerrar de ojos. Los estilos narrativos cambian de manera constante. Los personajes se convierten en narradores de sus propios pensamientos. La naturaleza está personificada: el mar, la luna, el sol, el viento, los huracanes, por dar algunos ejemplos, tienen atributos humanos. La música y el ritmo también resuenan en toda su obra. Un texto en el que se habla de los elementos

<sup>12</sup> Antonio Benítez Rojo, *La isla que se repite*, Barcelona, Editorial Casiopea, 1998, p. 349.

<sup>13</sup> Los ejemplos de la novela se tomarán de la traducción al español realizada por José Zalamea, correspondiente a *En un abrir y cerrar de ojos*, *Op. cit.*

<sup>14</sup> En términos generales el realismo social se define como una corriente literaria en la que se exponen las problemáticas de la vida cotidiana, se centra particularmente en la situación de los sectores vulnerables. J. S. Alexis tenía muy claro que el realismo en la novela era la única oportunidad para denunciar la situación que vivían los pueblos negros: “C’est notre conviction que par un réalisme combattant, un réalisme lié à notre sol, à la création populaire de chez nous, comme à tout l’acquis progressiste de l’univers, nous sommes en mesure de produire, dans le roman comme dans plusieurs autres disciplines, quelque chose de vraiment neuf [...] Artistes nous sommes, et en artistes conscients de la difficulté et de la complexité de l’oeuvre d’art, nous devons travailler à dénoncer l’aliénation raciste, colonialiste, impérialiste. Pour ce faire, le réalisme est notre seule chance. Il n’est pas vrai que la réalité quotidienne soit antiartistique.” Jacques Stephen Alexis, “Où va le roman?”, *Op. cit.*

estéticos de la producción literaria de J. S. Alexis es *Lo Barroco en la obra de Jacques Stephen Alexis* de Aura Marina Boadas.<sup>15</sup> La autora lleva a cabo un trabajo preciso sobre los elementos narrativos del autor que corresponden a una estética barroca. La clasificación de Boadas está muy bien argumentada; aunque el estilo barroco surge en la arquitectura, la autora explica que la abundancia de los elementos decorativos en una obra arquitectónica puede ser también observada en la construcción de un texto literario. En la obra de Alexis predominan figuras retóricas para ornamentar la desnudez del texto. Boadas muestra con ejemplos concretos un sinnúmero de figuras y elementos retóricos que desfilan por la obra completa del autor.

#### ESTRUCTURA DE LA NOVELA Y ELEMENTOS ESTÉTICOS EN *L'ESPACE D'UN CILLEMENT*

El argumento de la novela *L'espace d'un cillement* se desarrolla a partir del reencuentro-romance de una prostituta del Sensation-Bar, la Niña Estrellita, y El Caucho, un mecánico cubano que ha sido exiliado de varios lugares por querer “armar revoluciones”. Históricamente, la novela está situada en la década de los cuarenta del siglo xx en Puerto Príncipe, Haití, durante la dictadura de Dumarsais Estimé; el autor rescata el contexto marginal de estos dos personajes para mostrar la corrupción y represión que vivía el pueblo haitiano de aquella época.

Desde el nivel estructural, *L'espace d'un cillement* es una novela dividida en seis capítulos que el autor denomina *moradas*<sup>16</sup> y un último capítulo titulado *coda*. Las moradas corresponden a los sentidos corpóreos: la vista, el olfato, el oído, el gusto, el tacto y el sexto sentido. Por medio de la propia narrativa y recursos literarios, en cada morada el autor hace énfasis en un sentido corpóreo. Los sentidos corpóreos en esta novela son el puente para hablar de los escenarios, las acciones, los pensamientos y sentimientos de los personajes. En *Una historia*

<sup>15</sup> Aura Marina Boadas, *Lo Barroco en la obra de Jacques Stephen Alexis*, Caracas, Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, 1990.

<sup>16</sup> En la versión original se utiliza la palabra “mansión”, que en la de Jorge Zalamea se traduce como “morada”.

*natural de los sentidos*, Diane Ackerman sostiene que “[...] los sentidos nos conectan íntimamente al pasado con una eficacia que no lograrían nuestras ideas más elaboradas [...] Los sentidos [...] desgarran la realidad en tajadas vibrantes y las reacomodan en un nuevo complejo significativo.”<sup>17</sup> Al proponer una escritura basada en lo sensorial, J. S. Alexis logra una conexión más íntima con el lector. Es posible tener un acercamiento más profundo con el sentir de los personajes, con los olores, las texturas, los sonidos, los sabores y los colores del ambiente.

En *L'espace d'un cillement* confluyen recursos estéticos que están presentes de manera reiterativa en la narrativa caribeña: la naturaleza, la música y la danza. Tal como menciona Fernando Ortiz en *El huracán: su mitología y sus símbolos*, en diversas culturas la danza ha tenido un papel predominante; está relacionada con fenómenos meteóricos y rituales religiosos. Ortiz sostiene que “[...] las danzas han sido procedimientos rituales de la religión y de la magia para propiciar y dominar la voluntad de las potencias misteriosas.”<sup>18</sup> El pueblo haitiano, como la mayoría de los pueblos caribeños, se caracteriza por tener un acercamiento profundo con los fenómenos naturales y con la religiosidad; por este motivo es común encontrar en distintas novelas haitianas alusiones a la danza y a manifestaciones religiosas en las que se mezclan distintos sistemas de creencias.

El acercamiento, o más bien la percepción de la naturaleza, es un elemento estético persistente en la novela de J. S. Alexis. En las islas caribeñas existe una peculiar flora y fauna que confluye en territorios geográficos muy pequeños. Por tanto no es de extrañar que Jacques Alexis refiera, de una forma connatural, la aproximación que hay entre los seres humanos y la naturaleza. En el siguiente fragmento se observa

<sup>17</sup> Diane Ackerman, *Una historia natural de los sentidos*, Barcelona, Anagrama, 1992, pp. 14-15.

<sup>18</sup> Fernando Ortiz, *El huracán, su mitología y sus símbolos*, México-Buenos Aires, FCE, 1947, p. 472.



la figura retórica *símil*<sup>19</sup> que el autor utiliza para comparar los sentimientos de la Niña con el sol; además puntualiza en la imagen visual y olfativa de una flor y en la relación que estas imágenes tienen con el sentir de la Niña.

Se inclina de repente y aspira la caléndula amarilla que lleva en el ojal. Y pasa entonces una cosa terrible... Una inmensa pradera cubierta de caléndulas surge ante los ojos de la Niña, una extensión sin límites, toda verde y amarillo oro [...] Desde que la Niña se acercó, El Caucho captó el claro efluvio que emanaba de ella. Sobre su pena serena, silenciosa, controlada y altiva fue como un chisporroteo de sol a través de grises vahos.<sup>20</sup>

Otros de los elementos estéticos presentes en la novela son la musicalidad y el ritmo. Desde el nivel de la diégesis, el narrador refiere de manera constante a diversas canciones de la época, lo que sonoriza, de algún modo, la novela. J. S. Alexis se preocupa de que la música esté presente en este texto literario, y al mismo tiempo evidencia que muchos géneros y ritmos de América Latina convergen en la cultura haitiana de los años cuarenta:

[...] Frente a las chicas, los marines entrelazan los pies en el congo-merengue que cerrea la gran voz roja y negra de Celia Cruz:  
...Guédé-Zaraignée, ¡oye! ¡Oye! ¡Oye!  
...Guédé-Zaraignée, ¡oye! ¡Oye! ¡Oye!  
...Guédé-Zaraignée...<sup>21</sup>

<sup>19</sup> De acuerdo con la definición propuesta por Helena Beristáin, la figura retórica *comparación* o *símil* “[...] consiste en realzar un objeto o fenómeno manifestando, mediante un término comparativo, la relación de homología, que entraña —o no— otras relaciones de analogía o desemejanza que guardan sus cualidades respecto a las de otros objetos.” Helena Beristáin, *Diccionario de Retórica y Poética*, México, Editorial Porrúa, 2006, p. 96.

<sup>20</sup> Jacques Stephen Alexis, *En un abrir y cerrar de ojos*, *Op. cit.*, p. 92.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 54.

\*\*\*

El “Sensation-Bar” está lleno a reventar. Un viejo bolero muy dulce sale del tocadiscos. La voz de Miguelito Valdés enrolla y desenrolla sus meandros:

...Y entonces le dije: Madame,  
¿Quiere usted conmigo bailar?...  
Y aquel cuerpecito lindo y sutil,  
Lo pude estrechar con loca pasión  
Muy cerca de mí...  
Su boca perfumada al champagne  
Se abrió para decir no sé qué...<sup>22</sup>

Desde un nivel compositivo, la musicalidad y el ritmo están presentes en estilo narrativo. La repetición de ciertas palabras da un ritmo al propio texto. Cuando el lector enfrenta la lectura de ciertos fragmentos percibe la sonoridad del relato:

La Niña Estrellita perçoit enfin l’odeur de la sueur humaine [...] et cette dernière essence achève de bouleverser son olfaction [...] Cet inconnu affalé contre le bar a l’odeur même de la vie, l’odeur du chant de marche de l’humanité pour une vie moins désespérée, moins laide, plus digne [...]<sup>23</sup>

\*\*\*

La Niña Estrellita percibe por fin el olor del sudor humano [...] y esta última esencia acaba de transformar su olfato [...] ¡Ese desconocido postrado contra el bar tiene el olor mismo de la vida, el olor de canto de marcha de la humanidad hacia una vida menos desesperada, menos fea, más digna [...]<sup>24</sup>

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 90.

<sup>23</sup> Jacques Stephen Alexis, *L’espace d’un cillement*, *Op. cit.*, p. 123.

<sup>24</sup> Jacques Stephen Alexis, *En un abrir y cerrar de ojos*, *Op. cit.*, p. 79.

Aunado a lo anterior el reencuentro-romance de la Niña Estrellita y El Caucho tiene lugar en el contexto de las *Raras*, carnaval campesino que se celebra en Haití en la Semana Santa. Los carnavales son un referente simbólico de las islas caribeñas. En *L'espace d'un cillement*, el autor describe de forma insistente las fiestas y la música que envuelven el contexto del carnaval.

Con todo ese zumbiar de continuos petardos, nerviosos resoplidos de motores, súbitos frenazos, rabiosos ladridos de bocinas, tambores exaltados, muy próximos, mezclados al inmenso jadear del mar, no se llega a distinguir gran cosa. [...] En realidad, los tambores de las *Raras* no deben batir muy lejos [...] Pero, ¿qué les pasa a todos? ¡Por un domingo de Ramos!<sup>25</sup>

Por otra parte, los personajes en *L'espace d'un cillement* evocan, en repetidas ocasiones, la religión vudú y el cristianismo, porque para ellos ambos cultos se complementan. Este sincretismo está tan interiorizado, que pueden pedir una plegaria ferviente a la Virgen del Pilar, y luego elevar un canto a los dioses de Guinea.

Pero también a este sincretismo se suman las creencias de los pueblos originarios del Caribe, creencias que casi siempre están relacionadas con la naturaleza: la diosa del río, la señora del agua, la india de piel dorada. Esta unión de lo diverso puede interpretarse como una impronta de la cultura de la afirmación y la resistencia.

El sincretismo religioso es uno de los pilares bajo los que se edifica la narrativa alexiana. Para el autor, así como para la cultura haitiana, la religiosidad va a ser un componente en la historia del país y en la vida cotidiana. Es intrincado entender el pensamiento de los haitianos sin antes detenerse en el misticismo; todas las narraciones de Alexis toman en cuenta este aspecto, que es fundamental para un país que nace con el impulso de un acto religioso.<sup>26</sup>

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 11.

<sup>26</sup> El 14 de agosto de 1791 se llevó a cabo, en Bois-Cayman, una ceremonia presidida por el sacerdote vudú Boukman. Este episodio es considerado como el punto de partida de la Revolución Haitiana.

## LA EXPERIENCIA DEL LENGUAJE EN LA NARRATIVA ALEXIANA

La experiencia del lenguaje en esta novela se establece desde distintos niveles. Primero me gustaría identificar el uso del lenguaje de manera composicional. En su versión original, la novela *L'espace d'un cillement* fue escrita en francés con frases en criollo haitiano, español e inglés. En los diálogos de cada uno de los personajes aparece un idioma o bien la mezcla de varios. Pueden leerse, por ejemplo, los diálogos de un *marine* estadounidense en inglés, mientras que en algunos diálogos de la Niña Estrellita se mezcla el francés, el español y el inglés. El criollo haitiano, por su parte, casi siempre tiene lugar en los momentos en los que emerge la música popular relacionada con rituales vudú.

Esta novela es una torre de Babel en la que confluyen sonoridades lingüísticas. J. S. Alexis experimenta no sólo con elementos retóricos sino también con el propio lenguaje de sus personajes: hace de estos lenguajes piezas que apuntan hacia la construcción de una *estética de la resistencia* y de la *afirmación*.

Aunque los protagonistas conviven en un contexto de diversidades lingüísticas, de manera muy limitada pueden darse a entender con el *otro*. La convivencia cotidiana los ha orillado a intentar comunicarse y a traducirse todo el tiempo. Lo anterior es una representación de la realidad haitiana: si bien la lengua oficial es el francés, la mayoría de la población se comunica en criollo haitiano. Haití comparte territorio geográfico con República Dominicana, un país hispanohablante; ambos países conforman la isla La Española. El español por tanto resuena en la parte occidental de dicha isla.

Por otra parte, la migración de población cubana a Haití y viceversa es un fenómeno trascendente en el sentido lingüístico; no es fortuito que los protagonistas de *L'espace d'un cillement* sean de origen cubano, y que hayan emigrado con su idioma: ellos piensan, sienten y sueñan en español. En el caso de la lengua inglesa, ésta se sumó a la mezcla de sonidos lingüísticos, sobre todo durante la ocupación estadounidense haitiana desde 1915 hasta 1934.

Aun cuando Alexis incluye otros idiomas, el francés es predominante en la novela. Finalmente esta lengua fue impuesta a los pueblos

originarios y a los esclavos emigrados de África, desde la colonia francesa en 1697. En este sentido, algunos aspectos de la teoría literaria poscolonial proporcionan instrumentos críticos para estudiar las producciones literarias de los autores que utilizan la lengua del colonizador, para hablar desde una perspectiva crítica ideológica diferente. La autora Marta Segarra en el texto “Feminismo y crítica poscolonial”<sup>27</sup> argumenta que los textos periféricos adquieren mayor riqueza cuando logran expresar, en la lengua del colonizador, ideas y emociones discrepantes de las que se observan en la literatura central, la occidental.

Segarra además menciona que algunos autores se apropian de la lengua para reconstruir el lenguaje del *otro* al rechazar el significado tradicional de las palabras o al incorporar vocablos de su lengua materna. Jacques Stephen Alexis va más allá de la utilización de la lengua impuesta, pues mezcla palabras de lo que podría llamarse su lengua materna: el criollo haitiano. Además, como he mencionado, aparecen vocablos de dos lenguas que han tenido resonancia y trascendencia en la población haitiana: el español y el inglés. El sincretismo lingüístico en esta novela funciona como un estilo estético que también refleja la condición plurilingüe del propio autor.

La perspectiva de la teoría poscolonial de Segarra puede contrastarse o —si el análisis del texto lo permite— complementarse con la definición de *literatura menor* propuesta por Gilles Deleuze y Félix Guattari. Dichos autores argumentan que “[...] una literatura menor no es la literatura de un idioma menor, sino la literatura que una minoría hace dentro de una lengua mayor. De cualquier modo, su primera característica es que, en ese caso, el idioma se ve afectado por un coeficiente de desterritorialización.”<sup>28</sup> De acuerdo con esta definición, la literatura de J. S. Alexis está inserta dentro de una lengua mayor, que es el fran-

<sup>27</sup> Marta Segarra, “Feminismo y crítica poscolonial”, en M. Segarra y A. Carabí (eds.), *Feminismo y crítica literaria*, Barcelona, Icaria, 2000, pp. 71-93.

<sup>28</sup> G. Deleuze y F. Guattari, *Kafka. Por una literatura menor*, México, Edic. Era, 1978, p. 28.

cés, aunque la “lengua de minoría”<sup>29</sup> de los haitianos sea el criollo. El francés en Haití, aun cuando es la lengua oficial, es un idioma desterritorializado que tiene un uso mínimo. Aunado a lo anterior, la literatura de J. S. Alexis también cumple con otra de las características mencionadas por Deleuze y Guattari: en la literatura menor los problemas individuales están relacionados de manera inmediata con la política. En el caso de *L'espace d'un cillement* no se trata, por ejemplo, de retratar la vida de La Niña Estrellita sino de hablar, desde otro enfoque y entre otras cosas, sobre el problema de la prostitución durante la ocupación estadounidense en Haití.

#### EL USO DE TÉRMINOS ESPECÍFICOS EN LA NOVELA

Desde un enfoque compositivo, el autor utiliza términos diversos que, aunque escritos en un mismo idioma, corresponden a hablas distintas. Por un lado, pueden encontrarse términos que refieren a una disciplina médica (esto adquiere mayor sentido si entendemos que el autor conjuntaba su quehacer estético con estudios en medicina):

Cuando [La Niña Estrellita] está en una de esas fases vertiginosas, el nylon, sobre su *epidermis*, es peor que una crin eléctrica, es una quemadura, un cilicio.<sup>30</sup>

\*\*\*

En las *clavículas* y sus *cuencas*, el arranque del brazo, el *vientre* mismo y hasta en el *pubis* persiste algo inocente, juvenil y cándido.<sup>31</sup>

<sup>29</sup> Cuando mencionan “lengua de minoría” los autores no se refieren a una lengua que hable la minoría de una población en un territorio geográfico, sino más bien a una lengua que aunque use la mayoría, está subyugada a la lengua que tiene mayor reconocimiento en dicho territorio geográfico.

<sup>30</sup> Jacques Stephen Alexis, *En un abrir y cerrar de ojos*, *Op. cit.*, p. 60.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 138.

En estos ejemplos, un narrador en tercera persona refiere a partes específicas del cuerpo humano, con términos poco usados en el ámbito literario. El ejemplo más claro es cuando dice “epidermis” y no “piel”, que es una palabra más común. J. S. Alexis tenía claro que sus estudios en medicina y su quehacer literario, podían conjuntarse. Él estaba convencido de que el saber científico, la sensibilidad afectiva y artística al final se unificaban en un solo conocimiento. En palabras del propio autor:

Nunca llegué a establecer una separación entre mi trabajo científico, mi trabajo como médico, en especial y mi descubrimiento como neurólogo y psiquiatra, por un lado, y mi creación de novelista, por el otro. Tengo la sensación de que mi actividad se lleva a cabo en un sólo dominio: el dominio de lo humano.<sup>32</sup>

En la novela también aparecen “frases eruditas”, que suponen el habla de una persona que está en contacto con literaturas especializadas. Dichas frases, de algún modo, reflejan la presencia del autor en el texto:<sup>33</sup>

<sup>32</sup> “Je ne suis jamais arrivé à établir de cloisonnement entre mon activité scientifique, mon travail de médecin, plus particulièrement ma découverte de neurologue et de psychiatre d’une part, et mon labeur, ma création de romancier d’autre part; j’ai le sentiment que mon activité s’exerce en un domaine unique: le domaine de l’humain.”, Traducción propia. Jacques Stephen Alexis, “Où va le roman?”, *Op. cit.*

<sup>33</sup> En el prólogo de la novela *El Compadre General Sol* de la edición de Casa de las Américas, René Depestre menciona que Jacques Stephen Alexis hubiera querido saberlo todo, leído y descifrarlo todo, de manera que para la construcción de sus novelas se apoyaba de muchos textos no sólo literarios, sino de diversos tópicos. “Una vez sobre su mesa de trabajo, vi el manuscrito de *El Compadre General Sol*, que acababa de comenzar, junto a una monografía sobre el algodón en el Valle del Nilo, un estudio sobre el café brasileño, un tratado de ajedrez y ensayos sobre el mito del eterno retorno, sobre economía política, sobre el teatro japonés, sobre la danza en Bali y sobre el arte khmer en Camboya, sin contar poemas de Apollinaire, escritos de Jaurès y volúmenes de neurología que era la rama de la medicina que estudiaba en la Salpêtrière [...]” René Depestre, “Cuando hablo de Alexis”, en Jacques Stephen Alexis, prólogo a *El Compadre General Sol*, La Habana, Casa de las Américas, 1974, p. xxxviii.

Acaso hay también en lo que exhala de él la presencia de las pequeñas islas que forman la cola del cometa del Caribe y la ligan al continente meridional: Aruba, Guadalupe, Santa Lucía, Trinidad y las otras. Las pequeñas Antillas holandesas, particularmente. Allí en efecto el suelo es desértico y sólo nutre una vegetación escasa: el coco es apreciado.<sup>34</sup>

Por otro lado, en la novela abundan términos y frases que refieren el habla cotidiana de los haitianos: dichos y canciones populares, nombres de prendas de vestir, bebidas, alimentos y expresiones del Caribe y de la región:

Haïti joue aussi au bout de cette escarpapoelette de fumets: Maïs moulu aux pois, acassan, cassave et *mabi*<sup>1</sup> frais...

<sup>1</sup>. Mabi: bière paysanne haïtienne.<sup>35</sup>

\*\*\*

C'est Félicien, un habitué, qui exerce on ne sait trop quelle industrie, se donnant avec ostentation l'allure du parfait *Guajiro*<sup>1</sup> havanais. C'est un *palgo*<sup>2</sup>

<sup>1</sup>. *Guajiro*: Homme à filles des bas quartiers de La Havane.

<sup>2</sup>. *Palgo*: Fêtard généreux avec les filles.<sup>36</sup>

\*\*\*

El Caucho est là, revêtu de sa belle *guayabera*<sup>1</sup> blanche et d'un pantalon léger d'une teinte mauve-rose...

<sup>34</sup> Jacques Stephen Alexis, *En un abrir y cerrar de ojos*, *Op. cit.*, p. 77.

<sup>35</sup> Jacques Stephen Alexis, *L'espace d'un cillement*, *Op. cit.*, p. 119 (en los siguientes ejemplos, asimismo, considero pertinente utilizar la versión original de la novela para observar con mayor precisión el estilo de Alexis).

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 45.



<sup>1</sup>. *Guayabera*: chemise-veste plissée en usage dans toute l'Amérique centrale.<sup>37</sup>

En los ejemplos anteriores resulta interesante la utilización de notas a pie<sup>38</sup> para aclarar el significado de algunos términos y frases que están en criollo haitiano, español o inglés. Esto crea la apariencia de que *L'espace d'un cillement* es una suerte de novela-ensayo en la que el autor no sólo presenta un hecho, sino que lo explica. J. S. Alexis se convierte en el traductor de su propia obra.

Un fuerte abrazo<sup>1</sup>, on serre le vieux frère sur son cœur, hondurien ou haïtien... Au revoir!

<sup>1</sup>. Abrazo: Embrassade avec un forte étreinte, l'abrazo est très courante entre hommes en Amérique latine.<sup>39</sup>

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 70. En la traducción de Jorge Zalamea son respetadas muchas de las notas a pie de J. S. Alexis. Sin embargo en notas aclaratorias de términos conocidos en el Caribe y la región, como es el caso, las notas fueron suprimidas por el traductor.

<sup>38</sup> Durante el siglo xx algunos escritores latinoamericanos consideraron pertinente la utilización de notas a pie de página en las novelas. Tal es el caso del escritor argentino Manuel Puig en la novela *El beso de la mujer araña* (1976). Sin embargo, en dicha novela la utilización de notas a pie funciona como digresiones. En el caso de la novela de Alexis, se trata en su mayoría de notas aclaratorias.

<sup>39</sup> Jacques Stephen Alexis, *L'espace d'un cillement*, *Op. cit.*, p. 34.

Pero al utilizar este tipo de notas aclaratorias, ¿a quién se dirige el autor? Tal parece que el público receptor principal son los franceses.<sup>40</sup> Lo anterior puede inferirse porque en repetidas ocasiones J. S. Alexis

<sup>40</sup> En la novela *Elizabeth Costello* (2003), el sudafricano J. M. Coetzee nos presenta un argumento interesante sobre la novela africana (una novelística que guarda similitudes con la escrita en Haití). El personaje Elizabeth Costello, una escritora australiana que imparte conferencias sobre diversos temas, sostiene: “La novela inglesa la escribe básicamente gente inglesa para otra gente inglesa. Por eso es novela inglesa. La novela rusa la escriben rusos para otros rusos. Pero la novela africana no la escriben unos africanos para otros africanos. Puede que los novelistas africanos escriban sobre África y sus experiencias africanas, pero a mí me parece que todo el tiempo que escriben están mirando por encima del hombro hacia los extranjeros que los van a leer. Les guste o no, han aceptado el rol de intérpretes e interpretan África para sus lectores. Pero ¿cómo se puede explorar un mundo con plena profundidad si al mismo tiempo se lo tienes que explicar a unos forasteros? Es como si un científico intentara prestar una atención plena y creativa a sus investigaciones y al mismo tiempo tuviera que explicar lo que está haciendo a una clase de alumnos ignorantes. Es demasiado para una sola persona, no se puede hacer, al menos no en profundidad. Ahí me parece que está la raíz de vuestro problema. Tener que representar vuestra africanidad al mismo tiempo que escribís” (J. M. Coetzee, *Elizabeth Costello*, Barcelona, Mondadori, 2004, p. 58). Aunque claramente éste no es el punto de vista directo del autor, me parece que Coetzee propone a través de su personaje un juicio válido para entender y cuestionar uno de los problemas frecuentes que aparecen en lugares donde la novela, por razones diversas, no es consumida por propios sino por extranjeros. Es cierto que los escritores que surgen en estos espacios —el Caribe es un buen ejemplo— se convierten en intérpretes no sólo de las problemáticas sino del paisaje, las imágenes, los sonidos y los colores que evocan en su narrativa. Como lo han expresado muchos escritores insulares, el paisaje del que ellos hablan seguro estará muy lejos del paisaje que construirá un lector continental.

Regresando al argumento de Costello, es necesario detenerse y analizarlo con precisión. ¿Los rusos por el hecho de escribir para los rusos explican las cosas con mayor profundidad? Creo que esta característica o habilidad depende más bien de cada escritor. Por supuesto muchos escritores que escriben para el forastero se enfrentan a un terreno intrincado (expresar sus ideas en la lengua del *otro*, por ejemplo). Por último, sería prudente señalar que la profundización es un objetivo primario de la literatura. Desde mi punto de vista, la profundización es un resultado que deriva del acto estético.

explica algunas expresiones de su idioma original que pierden sentido cuando se traducen literalmente.<sup>41</sup>

#### EL CRÉOLE COMO UNA IMPRONTA DE LA NARRATIVA ANTILLANA

Aunque el criollo haitiano está presente en *L'espace d'un cillement*, no es el idioma que prepondera. El autor lo emplea sobre todo en las canciones populares que aparecen en el texto. La utilización de la lengua materna en este caso tiene una fuerte significación porque para el pueblo haitiano la música está interiorizada: es parte de sus orígenes y es la expresión de sus pensamientos:

Un ritmo de rabordaille se mece muy alto en el espacio:

...Vive Luxa! Vive Luxa!...

Balancez deux bords,

Balancez Mayotte!

Vive Luxa! Vive Luxa!...<sup>42</sup>

\*\*\*

Un merengue saltarín voltea en el tocadiscos:

...Dumarsais Estimé, roulez'm deux bords!...

Roulez'm deux bords!

Roulez'm deux bords!...<sup>43</sup>

<sup>41</sup> Nadxeli Yrizar llevó a cabo una tesis para obtener el grado de maestría en traducción en El Colegio de México, en la que compara las únicas dos traducciones de la novela *L'espace d'un cillement*; por un lado, la traducción al español por Jorge Zalamea en 1969 y, por el otro, una traducción más reciente al inglés (2009) por Carrol F. Coates y Edwige Danticat. En ese trabajo, la autora nos muestra dos formas distintas de traducción de la novela de J. S. Alexis.

<sup>42</sup> Jacques Stephen Alexis, *En un abrir y cerrar de ojos*, *Op. cit.*, p. 113.

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 115.

En otros libros del autor, como en la compilación de cuentos *Romancero aux étoiles*, la lengua criolla aparece de manera más frecuente. La utilización de esta lengua se vuelve parte del estilo alexiano.

La impronta del criollo haitiano o *créole* ha sido una constante en la novelística de escritores originarios de las Antillas en las que surgieron las lenguas *créole*:<sup>44</sup> Haití, Martinica, Guyana y Guadalupe. Sin embargo es hasta 1989 que un grupo de escritores caribeños, integrado por Jean Bernabé, Patrick Chamoiseau y Raphaël Confiant, publica *Elogio de la creolidad* en el que argumentan la necesidad de apuntar hacia una literatura *créole* dirigida a una población *créole*:

Declaramos que la creolidad es el cimiento de nuestra cultura y que debe regir los fundamentos de nuestra antillanidad. La creolidad es el agregado internacional y transnacional de los elementos culturales caribes, europeos, africanos, asiáticos y levantinos, que el yugo de la Historia reunió en un mismo suelo.<sup>45</sup>

<sup>44</sup> En el texto “La creolidad veinte años después” escrito por Jean Bernabé e integrado como epílogo del libro *Elogio de la Creolidad* (J. Bernabé, P. Chamoiseau y R. Confiant, *Elogio de la creolidad*, La Habana, Casa de las Américas, 2013) se identifican diversos tipos de lenguas creoles. En primer lugar estas lenguas se clasifican en creoles endógenos, es decir, aquellos que nacieron en los propios territorios: Haití, Guadalupe, Martinica y Guyana.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 42.

En *Elogio de la creolidad*, los autores sostienen que el movimiento indigenista haitiano,<sup>46</sup> aunque crítico, en el proceso de escritura descartaba la totalidad y las verdades acerca de lo que era la cultura *créole*. En la antología *Histoire de la littérature haitienne (de l'indépendance a nos jours)* (1960) Ghislain Gouraige ubica a J. S. Alexis como parte del movimiento indigenista haitiano. Sin embargo, considero importante rescatar en la novelística de J. S. Alexis la utilización de frases en *créole* como forma de reivindicación y de afirmación<sup>47</sup> de su lengua natal. Esto en el contexto de despojo que sufrieron los primeros pobladores de Haití, mismo contexto en el que surge la lengua *créole*.

## CONCLUSIONES

Conocer y analizar la novelística de J. S. Alexis es un exhorto a dirigir la mirada hacia Haití. Su ejercicio estético nos muestra las tonalidades, los sonidos, los olores, las texturas y las identidades que coinciden en un mismo espacio.

<sup>46</sup> Glodel Mezilas, en el libro *Haití más allá del espejo: historia, cultura, subdesarrollo* (México, Edit. Práxis, 2011), manifiesta la importancia de este movimiento literario en el terreno lingüístico: “Una de las innovaciones del indigenismo a nivel estético consiste en permitir un uso sincrético entre la lengua haitiana y la lengua francesa. Desde este movimiento, no sólo hay un uso simbiótico entre ambas lenguas, sino que aprenden a utilizar la lengua *créole* con frecuencia” (p. 161). El autor aclara que el indigenismo fue un movimiento que surgió tras la ocupación estadounidense de 1915. Uno de sus precursores fue Jacques Roumain. El indigenismo marcó también el inicio de la literatura moderna haitiana: “El calificativo de moderno no se refiere a la visión occidental de Baudelaire sino a una voluntad de ruptura con la imitación de los autores occidentales y el deseo de construir un universo literario según los códigos de la tradición nacional” (p. 160). Otro de los objetivos del indigenismo era resaltar los elementos etnoculturales de herencia africana.

<sup>47</sup> La utilización del *créole* en la narrativa de Alexis refuerza además el carácter oral en la escritura del autor, así como su ejercicio literario basado en lo sensorial. El *créole* suele estar acompañado de un cargado lenguaje visual y sonoro: “Emotivo por excelencia el criollo refleja la manera haitiana de pensar. A veces dulce, frecuentemente exuberante, esta lengua depende en mucho de los juegos de la fisonomía, gestos en inflexiones de la voz, los ojos giran, los dedos chasquean, la voz se eleva y vuelve a caer”. Roland Wingfield, *Op. cit.*, p. 61.

En sus letras se escuchan diversas voces, entre ellas las de toda una generación de escritores haitianos y caribeños que buscaban hablar desde su horizonte, describir su paisaje con un lenguaje propio aunque las palabras pertenecieran a la lengua del otro; definir también su identidad, trastocada por otras identidades. Voltar hacia sus raíces, de las que surgen semillas de diferentes tamaños, colores y aspectos, que harán florecer toda una cultura.

Si bien muchos autores, sobre todo los del *Movimiento de la negritud*, pretendían enfatizar en sus raíces africanas, autores como Alexis tienen una perspectiva más amplia: la búsqueda de lo que en este artículo he llamado *estética de la afirmación*. No sólo afirmarse mediante la mirada puesta en África, sino por todos los elementos que confluyen en la identidad caribeña, principalmente aquellos que devienen de la cultura amerindia, africana y europea. Por ejemplo, en Haití la diversidad tiene una implicación fundamental en la creación de la lengua *créole*, una lengua que está compuesta de los vocablos y las sintaxis de muchas lenguas que convergieron en suelo haitiano.

La literatura de Alexis bien podría definirse con la metáfora de que en un espacio pequeño, compuesto por páginas, pueden confluír lenguas, nacionalidades y culturas. Y en un aspecto más general, desde mi punto de vista, el Caribe para Alexis es una partitura que contiene múltiples notas que harán sonar una sinfonía única. Y en este sentido la novelística alexiana guarda relación con la música popular haitiana: una fiesta de sonidos y vibraciones de varias voces. Si muchas sonoridades están presentes, la creación artística es perpetuamente un acto colectivo.

Aunado a lo anterior, Alexis nos invita a pensar su ejercicio literario como una *estética de la resistencia* frente a aquellos grupos de poder en Haití que veían en la literatura francesa el ejemplo, el ideal en cuanto a estilos, temáticas y composición de la escritura. Pero, al mismo tiempo, el autor intenta erradicar la idea de una literatura local, porque en su narrativa aborda temas universales y atemporales como los fenómenos de la migración, la represión política, la prostitución, la pobreza, entre otros. Sin duda esto es una oportunidad de que su obra pueda ser leída, interpretada, traducida e interiorizada en otros contextos o en otras latitudes donde predomina lo diverso.

La literatura de J. S. Alexis es un acto catártico, un grito de lucha del propio escritor, quien además habla en nombre de los que han sido invisibilizados, aquellos que forjan la tierra con su sudor y su sangre. Los que viven las consecuencias de las malas decisiones de los gobernantes y los burócratas.

Tal vez en otros contextos la literatura ha servido como un producto mercantil (en países donde existen posibilidades económicas, la literatura es ya una mercancía que sigue tendencias y modas) o como un reconocimiento cultural. En contextos como Haití, la literatura es una resistencia activa, una forma de que el corazón siga latiendo y el oxígeno se contenga en el cuerpo aunque el agua cubra de pies a cabeza. Resistir con la fuerza de las palabras parece ser uno de los propósitos de la novelística alexiana. En un contexto donde en distintas circunstancias han despojado al pueblo de todo, las palabras resultan ser el único instrumento de lucha.

Es un hecho que la literatura no desaparecerá las cicatrices de un pueblo que ha sido lastimado, pero es un bálsamo para las heridas: “La literatura no tiene la vocación de transformar el mundo, en todo caso, ayuda a comprender sus profundidades ocultas, contribuyendo de esa forma, al igual que la música y la pintura, a hacerlo más soportable a conocerlo mejor.”<sup>48</sup>

Quienes nos enfrentamos a la lectura de la narrativa de Alexis después de 60 años —recordemos que su primera novela se publicó en 1955— y quienes vivimos en otro contexto y en otra época, nos sentimos identificados al leer narraciones en las que la violencia, la represión del Estado y las desigualdades económicas y sociales están simbolizadas. La obra de este autor se mantiene vigente porque reflexiona sobre temas que por desgracia son el testimonio de muchos países. Aquí nada resulta lejano. Cuando escribo estas palabras se cumple un año del caso Ayotzinapa. El Estado que reprimió a los obreros y estudiantes haitianos, los paramilitares que torturaron y asesinaron a Alexis, lastimosamente, se perpetúan a pesar del tiempo y el espacio.

<sup>48</sup> J. Bernabé, P. Chamoiseau y R. Confiant, *Op. cit.*, p. 62.

En este cierre me gustaría hablar también sobre la invisibilidad que ha permeado el contexto haitiano. Invisibilidad que de acuerdo con Susan Buck-Morss, en el libro *Hegel y Haití*,<sup>49</sup> inicia en el ámbito histórico. No se ha reconocido del todo los grandes aportes a la historia universal y a los derechos humanos de la revolución haitiana de 1804. Esta invisibilidad se expande hasta la literatura, una literatura que, en el caso de México, se conoce y estudia casi siempre sólo en el ámbito académico. Me parece un buen inicio que en las aulas universitarias se siembre está semilla para que se continúe estudiando a los autores caribeños y a sus novelísticas, con el propósito de que tengan mayor alcance y difusión en ámbitos culturales más amplios.

En síntesis, para Alexis los libros y la literatura eran una puerta al conocimiento: “La fuente de agua maravillosa de la que había que beber”. Tenía tanta fe en el ejercicio literario que René Depestre, en el prólogo de *El Compadre General Sol*, cuenta que Alexis llevaba en el bolsillo una libreta de apuntes en la que tenía los títulos y las sinopsis de más de 40 novelas.

Al final su ejercicio literario no lo salvó de una muerte violenta, pero le fue útil para mantenerse combativo y resistirse a la angustia que se experimenta en la vida misma. Su legado estético podría resumirse en la invitación a que nunca nos invada la indiferencia y el olvido; que nuestra voz no tiemble cuando hablemos del terror y la injusticia.

En su visita a Haití, con el objetivo de armar el rompecabezas sobre el asesinato de Alexis, Éric Sarner recoge una anécdota sombría. Uno de los amigos cercanos de Alexis sostiene que cuando estuvo encarcelado escuchó a un hombre decir: “Soy médico y sé que estoy en un estado deplorable. Tienen el deber de atenderme.”<sup>50</sup> Más tarde este amigo asegura que se trataba de Alexis pronunciando una de sus últimas frases antes de ser asesinado. Hasta el último momento Jacques Stephen Alexis se aferraba a los latidos de su corazón, porque a pesar de todo creía en la transformación y en “[...] el olor de canto de marcha de la humanidad hacia una vida menos desesperada, menos fea, más digna”.

<sup>49</sup> Susan Buck-Morss, *Hegel y Haití*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2005.

<sup>50</sup> Éric Sarner, *El paso del viento. Una historia haitiana*, México, FCE, 1999, p. 90.



## BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman, Diane, *Una historia natural de los sentidos*, Barcelona, Anagrama, 1992.
- Alexis, Jacques Stephen, *En un abrir y cerrar de ojos*, México, Edic. Era, 1969.
- \_\_\_\_\_, *L'espace d'un cillement*, Paris, Éditions Gallimard, 1959.
- Benítez Rojo, Antonio, *La isla que se repite*, Barcelona, Editorial Casiopea, 1998.
- Beristáin, Helena, *Diccionario de Retórica y Poética*, México, Editorial Porrúa 2006.
- Bernabé, J.; Chamoiseau, P., y Confiant, R., *Elogio de la creolidad*, La Habana, Casa de las Américas, 2013.
- Boadas, Aura Marina, *Lo Barroco en la obra de Jacques Stephen Alexis*, Caracas, Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, 1990.
- Buk-Morss, Susan, *Hegel y Haití*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2005.
- Deleuze, G. y Guattari, F., *Kafka. Por una literatura menor*, México, Edic. Era, 1978.
- Depestre, René, "Cuando hablo de Alexis", en Jacques Stephen Alexis, prólogo a *El Compadre General Sol*, La Habana, Casa de las Américas, 1974.

Ortiz, Fernando, *El huracán, su mitología y sus símbolos*, México-Buenos Aires, FCE, 1947.

Pierre-Charles, Gérard, *El pensamiento sociopolítico moderno en el Caribe*, México, FCE, 1985.

Rodríguez, Emilio Jorge, *El Caribe literario. Trazados de convivencia*, La Habana, Editorial Arte y Literatura, 2011.

Sarner, Éric, *El paso del viento. Una historia haitiana*, México, FCE, 1999.

Segarra, M. y Carabí, A. (eds.), *Feminismo y crítica literaria*, Barcelona, Icaria, 2000.

Wingfield, Roland, *Haití: tras las huellas del zombi*, México, Edamex, 1995.

#### *Tesis consultadas*

Yrizar Carrillo, Nadxeli, *La polifonía en L'Espace d'un Cillement de Jacques Stéphen Alexis. Análisis de dos traducciones*, tesis para obtener el grado de Maestría en Traducción, México, El Colegio de México, 2012.

#### *Consultas en línea*

Alexis, Jacques Stephen, "Où va le roman?", 1957 [en línea], [http://www.lehman.cuny.edu/ile.en.ile/boutures/0101/11\\_alexis.html](http://www.lehman.cuny.edu/ile.en.ile/boutures/0101/11_alexis.html)

Henríquez Fattoni, J. y Rossi, F., “Cuando el Viejo Viento Caribe suena más fuerte que el olvido. Sobre dos libros de Jacques Stephen Alexis. *En un abrir y cerrar de ojos / Romancero de las estrellas*”, *Cuadernos de literatura*, núm. 31, jul.-dic., 2011, pp. 415-420 [en línea], <http://132.248.9.34/hevila/Cuadernosdeliteratura/2011/no30/23.pdf>

Sagües, José Luis, “La función del arte en *La estética de la resistencia* de Peter Weiss”, *Revista de Filología Alemana*, vol. 8, 2000, pp. 201-215 [en línea], <http://revistas.ucm.es/index.php/RFAL/article/viewFile/RFAL0000110201A/33812>